

LEONTE BREA
AUTOR



La gama de tipos políticos es extensa. Abarca a hombres fríos, calculadores como Richelieu; intrigantes pragmáticos como Fouché; impetuosos como el Papa Julio II; crueles como Agatocles; agitadores como Danton; carismáticos como De Gaulle; persistentes como Juárez; incorruptibles como Robespierre; teatrales como Mussolini; íntegros como Mandela; socarrones como Ruiz Cortines; visionarios como César Augusto; bipolares como el Conde-Duque de Olivares; psicopatóides como Mirabeau; encantadores como Kennedy; principistas como Lincoln; seductores como Alcibíades; románticos como Martí; frívolos como Berlusconi; demagogos como Velasco Ibarra; resentidos como Tiberio; lujuriosos como Nerón; tenebrosos como Duvalier; y psicópatas como Trujillo.

EL POLÍTICO: RADIOGRAFÍA ÍNTIMA sólo recoge uno de los tres componentes de un proyecto más ambicioso. Específicamente, el relacionado con la construcción psicosocial del político. Comprende los factores que lo motivan a buscar el poder, sus relaciones con la moral, su accionar y los mecanismos que justifican sus desviaciones de las normas éticas, sociales y legales. El plan incluye una segunda parte donde percibimos al político desde la óptica de sus pasiones, de su papel como persuasor, seductor, comunicador e histriónico operativo en una sociedad espectacular. El último tramo corresponde a las persecuciones, a las razones políticas de las mismas, a su naturaleza, tipología y a los cambios que han experimentado a través de la historia. Adelantamos de inmediato que gran parte de este propósito ha sido realizado y que próximamente daremos a la luz las dos obras restantes del proyecto.



CONTENIDO

Presentación.....	351-352
Índice.....	353-357
Autor.....	358-359
Reseña por Guadalupe Barroso Rodríguez.....	360-

SECCIÓN: NOVEDADES EDITORIALES. COORDINACIÓN: GRACIELA AURORA MOTA BOTELLO.. REVISTA MEC-EDUPAZ, UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO / RESERVA 04-2011-040410594300-203 ISSN 2007 4778-No. "VI" MARZO-SEPTIEMBRE 2014.

SECCIÓN: NOVEDADES EDITORIALES. COORDINACIÓN: GRACIELA AURORA MOTA BOTELLO.. REVISTA MEC-EDUPAZ, UNIVERSIDAD NACIONAL

AUTÓNOMA DE MÉXICO / RESERVA 04-2011-040410594300-203 ISSN 2007 4778-No. "VI" MARZO-SEPTIEMBRE 2014.

Índice

INTRODUCCIÓN

I. LA POLÍTICA

- Diversidad de significados
- La política como ciencia, filosofía y técnica
- La política como ciencia del Estado
- La política como poder o ciencia del Estado
- La política como es y como debe ser
- Síntesis crítica
- Propuesta definicional

II. EL POLÍTICO

- El político y lo diabólico del poder
- La estructura básica del político
- El político de Platón
- El político para Maquiavelo
- El político para Max Weber
- El político para Spranger y Lasswell
- Rasgos interactuantes en la personalidad política
- El enmascaramiento de la personalidad política

III. MODELOS DE POLÍTICOS

- EL CONDE-DUQUE DE OLIVARES DE MARAÑÓN
- La personalidad política
- El afán de mandar
- Virtudes y pecados
- El gesto, poder e imaginación social
- EL FOUCHÉ DE ZWEIG
- Arqueología psicosocial
- Retrato psicopolítico
- Fouché: político maquiavélico

- CÉSAR BORGIA
- El prototipo político de Maquiavelo
- Las razones de Maquiavelo para escoger a Borgia como su tipo político
- Contactos con Borgia y su impacto en Maquiavelo
- El derrumbe de Borgia
- La desgracia

IV. EL TIPO POLÍTICO, EL HOMBRE MALO, MIRABEAU Y LA PSICOPATÍA

- El arquetipo político de Ortega y Gasset
- Mirabeau: la psicopatía o el trastorno antisocial de la personalidad
- La psicopatía, sociopatía y el trastorno antisocial de la personalidad
- Mirabeau, el hombre malo maquiavélico y el psicópata
- El político

V. POLÍTICA Y MORAL

- Relación entre la política y la moral
- Las dos concepciones de la razón de Estado en Maquiavelo
- La ética de la responsabilidad y la convicción en Weber

VI. EL POLÍTICO, LA ÉTICA Y LA POLÍTICA

- Ética y poder: la clasificación de Aranguren
- Percepción ingenua: la política y la moral procuran el bien común
- Visión redentorista: sanear la política de los malos políticos
- Desertores de la política
- De misioneros éticos a políticos realistas
- Concepción rígida de la moral y la política
- Conciencia rígida constituida por ideas
- Metodología inflexible en la acción política
- El impolítico, los escrupulosos morales y el miedo a la acción
- Políticos con conflictos y la conciencia ambivalente
- La conciencia flexible o el político pragmático
- Antipolíticos larvados o vigilantes éticos
- La política como objeto de conocimiento

VII. EL AFÁN DE PODER

- Algunas precisiones
- Alder: El sentimiento de inferioridad y el afán de poder
- Lasswell: la compensación y la opción de poder
- Horney: el yo idealizado, el afán de gloria y la búsqueda de poder
- Fromm: el miedo a la libertad y el carácter autoritario
- El núcleo narcisista de los procuradores de poder
- Otras motivaciones

VIII. LA CONSTRUCCIÓN PSICOSOCIAL DEL POLÍTICO

- Aspectos de la socialización en la conformación de político
- Sobre la continuidad progresiva de las características adquiridas
- La uniformidad de los procesos socializantes
- Socialización explícita, implícita, institucional y marginal
- Socialización dinámica y la dinámica social del mundo
- Socialización política en ambientes no políticos
- Aprendizaje político vicarial
- La incidencia de los grupos en la socialización
- La organización política como grupo dominante
- El amigo en el poder
- El político idealista y el pragmático
- Stalin: la construcción psicosocial de un político

IX. LA DESENSIBILIZACIÓN EN LA CONSTRUCCIÓN DEL POLÍTICO

- La necesidad del mal en la política
- La transformación del hombre bueno en malo
- El papel de la desensibilización y la sensibilización en la adaptación al grupo
- El político profesional y profesional de la política
- El índice de aproximación al perfil del político
- Inserción y desensibilización

X. EL CONOCIMIENTO DE LA REALIDAD

- Maquiavelo, Guicciardini y Gracián
- Sun Tzu: el conocimiento de uno mismo, de la realidad, y del enemigo
- La realidad cotidiana y la extraordinaria
- El conocimiento del otro
- El enemigo
- Para distinguir al enemigo del amigo
- Los enemigos íntimos
- Obstáculos para conocer la realidad

XI. LA ACCIÓN POLÍTICA

- El ser humano y la acción política
- Los espacios de la acción política
- La conciencia y la no conciencia de la acción política
- La frecuencia y la naturaleza de la acción política
- La relación de lo teórico con lo práctico en el plano político
- Los componentes de la acción política
- La desviación practicista
- La desviación teorícista

XII. ECONOMÍA DE LA ACCIÓN POLÍTICA

- Expresiones de la economía de la acción política
- 20 reglas de la economía de la acción política
- La constancia en la cercanía del poder
- La magnitud y el compromiso con la acción
- La rapidez de la acción
- El quietismo político
- Las acciones de divertimento
- La iniciativa de la acción
- Las acciones erradas y algunas de sus paradojas
- La misma acción que conduce al éxito lleva al fracaso
- La trivialización como arma política

XIII. EL PAPEL DEL DINERO

- Dick Morris: el papel del mensaje y del dinero
- Otros factores intervinientes
- Julio César y el clientelismo en la antigua Roma
- El clientelismo en sociedades en desarrollo
- El dinero en las campañas electorales
- La recaudación de dinero y sus consecuencias

XIV. LA JUSTIFICACIÓN DE LA ACCIÓN POLÍTICA

- Violencia y poder
- La insuficiencia de la violencia para mantener el poder
- Fundamentos y fines de los mecanismos justificantes
- Las grandes narraciones justificantes
- Razones de la justificación
- La utilización de los mecanismos justificantes
- El grupo de comparación y la pertinencia política
- Algunos mecanismos justificantes
- La pseudoconcreción como mecanismo justificante

BIBLIOGRAFIA

AUTOR

Leonte Brea nació en la Provincia Peravia, República Dominicana. Se incorporó muy joven a la lucha política, en la que se destacó como Director del Periódico Clarín estudiantil, fundador y primer Secretario General de la Unión de Estudiantes Revolucionarios y como Presidente de ANES del Liceo Juan Pablo Duarte.

Se graduó de Psicólogo en 1971 en la Universidad Autónoma de Santo Domingo y posteriormente se trasladó a México donde cursó la Maestría en Psicología y el Doctorado en Ciencia Política en la Universidad Nacional Autónoma de México.

En el campo académico se ha desempeñado como profesor en la Universidad Autónoma de Santo Domingo, Universidad Tecnológica de Santiago, en el Instituto tecnológico de Santo Domingo y profesor de carrera tiempo completo de la Universidad Nacional Autónoma de México. Desempeñó el cargo de codirector del Área de Psicología Social Aplicada en la Facultad de Estudios Superiores Iztacala de la Universidad Nacional autónoma de México y Director de la carrera Ciencia Política en la Universidad Tecnológica de Santiago.

Ha participado en diferentes Congresos y Simposios Internacionales como ponente y conferencista magistral en representación de la República Dominicana y México.



<http://www.listindiario.com.do/ventana/2013/12/6/302483/print>

Leonte Brea

Ha sido columnista y colaborador en diferentes periódicos y revistas: *Última hora*, *Revista Rumbo*, *La Nación* y el *Listín Diario*; y participó con trabajos teóricos en los siguientes libros: *Enseñanza ejercicio e Investigación de la Psicología*, *Aportaciones al Análisis de la Conducta y Análisis de la Conducta*, publicados por Editorial Trillas, México.

Su obra, *El Manejo del Poder*, editada en 1995, fue bien acogida por la crítica especializada y ha constituido un referente obligado para los estudiosos del Poder.

Leonte Brea ha ocupado diversas posiciones en Presidenciales y Especialistas en Análisis de las áreas estatales y privadas. Entre otras, Coyuntura.

destacan: Director del Departamento de Psicología Clínica en la Secretaría de Estado de Salud Pública y Previsión Social, Enlace del Poder Ejecutivo con la Junta Central Electoral, Secretario de Estado sin Cartera, Asesor Empresarial, Consultor-Asesor de Candidatos

Actualmente, el Presidente de La República Dominicana, Danilo Medina, felicitó al politólogo y escritor por haber obtenido el Premio Nacional Feria del Libro Eduardo León Jimenes 2014, por su obra “El Político: radiografía íntima”.



<http://diariodigital.com.do/leonte-brea-gana-premio-eduardo-leon-jimenes>

Leonte Brea recibe premio feria del libro Eduardo León Jimenes 2014

El Político: Radiografía Íntima**Leonte Brea****Santo Domingo, República Dominicana, 2013****Reseña****Por Guadalupe Barroso Rodríguez**

¡Qué desgraciado es el político! Sí es sobrio, le llaman asno aburrido. Si en ocasiones habla con ligereza, se le reprocha su falta de seriedad. Si es frugal, se le acusa de estar llenando sus cofres.

Si se muestra generoso con los fondos públicos, es denunciado por malgastar el dinero del pueblo. Si es honrado, se grita que es peligroso o despreciativo. Si emplea geniales subterfugios, se dice que no es de confianza. Si se niega a dejarse intimidar por un enemigo extranjero, el pueblo clama que quiere meter a su país en una guerra. Si procura ser moderado, se le llama pusilánime. Y, como es natural, sus amigos se esfuerzan poco en defenderlo de la calumnia.

Cicerón según nos cuenta Taylor Caldwell

Empresa nada fácil la de tratar de aprehender la figura del político. Ya desde la antigua Grecia los Sofistas, por un lado, y filósofos como Platón y Sócrates, por el otro, le dedicaron gran parte de su pensamiento. Si bien en ese primer momento ya existía una doble noción entre lo que debería ser un político y lo que realmente era; no es sino hasta la época del Renacimiento, con Nicolás Maquiavelo, en su obra *El Príncipe*, donde se hace oficial, más acorde con

las reflexiones sofistas, que en esa figura conviven pasiones inmodificables e inextirpables que lo inclinan a la envidia y al mal; el filósofo italiano habla de esa naturaleza inmutable de la condición humana con la cual pretende captar al hombre en general y al político de manera particular.

Posteriormente, economistas, juristas, historiadores, politólogos y sociólogos emprenderán la tarea de abordar a los procuradores de poder desde

diferentes ángulos. Sin embargo, la comprensión del político real es lo que pesa en la obra de Leonte Brea *El Político: Radiografía Íntima*. Texto donde lo íntimo debe ser entendido como lo entrañable, lo profundo que motiva a esta figura a actuar: “Nuestro político no es un ideal absoluto incommovible, no encarna un ser que siempre ha actuado de la misma manera con efectividad. Es más humano, multideterminado, histórico, falible. Por eso los propósitos

de esta obra no son otros que explorar las formas típicas de actuación de los políticos reales y los motivos que los han llevado a comportarse de la manera en que lo hacen.”

Leonte Brea desarrolla en catorce capítulos, con un lenguaje claro y sencillo, pero no menos inteligente y riguroso, tópicos que tienen que ver con la política como: la diversidad de sus significados, su relación con la moral, el papel que juega el dinero; y, por otra parte, los que tienen que ver con el político: modelos, el afán de poder, la desensibilización de éste, entre otros.

Con una amplitud de cerca de quinientas páginas, que en su totalidad podría ser bien un tratado, el texto funge como la piedra angular de un proyecto más ambicioso relacionado con la construcción psicosocial del político. Igualmente, el acercamiento a la obra, por estudiosos del tema o público en general, puede ser por capítulos, ya que, cada apartado, aunque forma parte de un todo, a la vez tiene su independencia, en ellos hay bastas aportaciones, reflexiones y teoría sobre cada punto tratado.

Capítulo I: La Política

Si bien el cometido del texto, en sí, es procurar especificar las características fundamentales del político, el autor en este apartado considera pertinente exponer una noción de qué es la política, ya que, no se puede emprender el abordaje teórico de éste primero

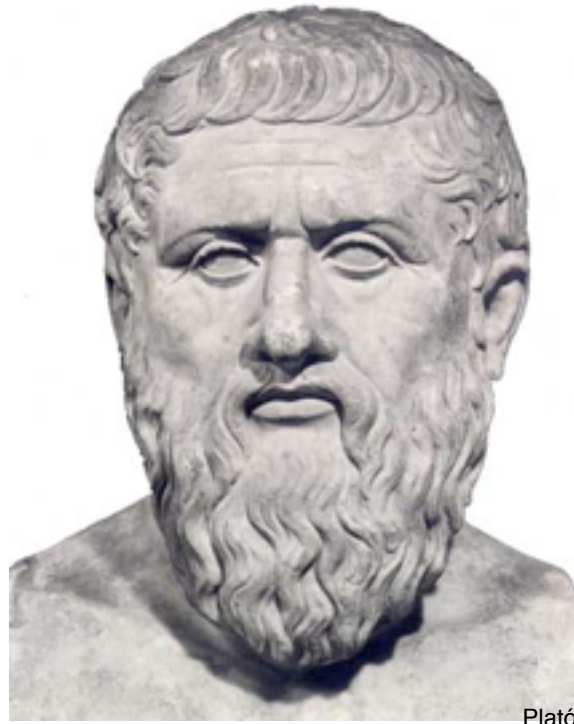
sin tener una idea, una noción de lo segundo. De tal manera que, precisar el concepto de política se vuelve indispensable porque será un parámetro, un punto de partida para comparar, medir y valorar el quehacer del político.

El autor comienza por plantear que hay imprecisión de este término tanto en el lenguaje popular como en la ciencia Política, la sociología y hasta en la filosofía. Explica que la diversidad de significados proviene de la antigua Grecia. Por parte de Sócrates y Platón, la política va a ser identificada con la justicia y el bien común; sin embargo, Trasímaco lo hará con el egoísmo y la hipocresía; mientras que Aristóteles argumentará que son las cosas que tiene que ver con la *pólis* y su conocimiento.

Es desde el comienzo que esta construcción alberga una cantidad de significados y no sólo eso, algo muy importante es que esos significados y usos son contradictorios entre sí, la dualidad y la ambivalencia presentes, ambos lados de la moneda, Así, para algunos puede ser: integración, paz, estabilidad y orden; para otros lucha, contradicción, resistencia y desintegración.

Por tal motivo lo que hay que comprender en primera instancia es su sentido, es aquí donde la política se puede encontrar presente casi donde sea porque actuar con sentido político se puede llevar a cabo en cualquier ámbito

Filósofos como Platón y Sócrates van a identificar la política con el bien común.



Platón

<http://www.biografiasyvidas.com/biografia/p/platon.htm>

donde se empleen las técnicas de poder, esto puede ser en la mayoría de los grupos en los que se desenvuelven las diversas actividades.

Tras las anteriores precisiones, Leonte Brea describe las tres grandes categorías de la política: *ciencia*, *filosofía* y *técnica*. Como *ciencia* describe y explican cómo es la política y por qué los políticos y las instituciones de este corte se comportan y funcionan de determinada manera; visto desde aquí la política es un

estudio sistemático de los procesos de poder que se dan o se producen en el Estado o en cualquier organización social. Como *filosofía* articula la finalidad de la política con ingredientes morales, no sólo establece sus límites sino también lo que debe entenderse como una buena política, es decir, un gobierno justo e ideal. Por último, como *técnica*, atañe al conjunto de reglas, procedimientos, experiencias prácticas sistematizadas y a las aplicaciones derivadas de conocimientos científicos que tienen como propósito

generar resultados útiles en el orden de la conquista, mantenimiento, manejo y reproducción del poder

Aborda igualmente otras concepciones: *la política como ciencia del Estado* y *como poder o ciencia del poder*. En la primera el Estado tenía un papel dominante en la *polis*, era soberano y autosuficiente por lo que no existía ningún poder sobre él; esa realidad fue la que llevó a Aristóteles a concebir la política como “la ciencia madre en su más alto sentido”, ya que, de acuerdo



<http://ctsvsianyadl.blogspot.mx/2010/09/feudalismo.html>

Leonte Brea define la política como: “Toda relación desigual o que aspire a establecer una desigualdad dominante entre dos partes”

a su criterio, “regula todas las actividades humanas”. Sin embargo, se da una coyuntura con la irrupción del cristianismo, el poder espiritual se contrapone al poder temporal; más tarde la economía también se separa del Estado. Lo político que había constituido lo hegemónico o dominante de lo social, fue quedando reducido al Estado, a lo público, sin lo económico y religioso.

En la noción de la política como: *ciencia del poder*, el objeto de la política no es el Estado, como se desarrolla en el punto anterior, se considera al poder como el factor fundamental de la política, aquí no es la ciencia del Estado o relativa al Estado, es relativa al poder o ciencia de poder.

No obstante, una vez que el politólogo trata las concepciones más relevantes de la

política, confiesa que la mayoría pecan por exceso o por defecto. El estado de imprecisión teórica lo lleva a hacer unas precisiones, de tal manera que, al final de este primer capítulo Leonte Brea hace una propuesta conceptual, que sirve guía para el estudio mostrado en el texto.

Define la política como: “Toda relación desigual o que aspire a establecer

una desigualdad dominante entre dos partes” donde el lado preponderante se adueña de los mecanismos de poder con miras a controlar el comportamiento de los restantes núcleos humanos.

Capítulo II: El político

En este apartado el autor menciona, de entrada, que el abordaje de la personalidad política es una tarea complicada, ya que, la gama es extensa. Por tal motivo, para este segundo capítulo se da a la tarea de establecer aquellos aspectos que conforman al político en su estructura básica.

Para lograr lo anterior hace un recorrido teórico y expone qué es el político para Platón, Maquiavelo, Max Weber, Spranger y Lasswel.

Así en la primera concepción Platón utiliza las siguientes metáforas para hablar de su político: pastor, tejedor, especie de sabio organizador y armonizador de la polis. Para el filósofo el justo medio, entendido éste como templanza, medida, o acción no excesiva ni defectuosa, que no se pasa ni se queda corta en lo conveniente y en lo debido, debe ser uno de los rasgos que todo político tiene que manifestar en cualquier

situación. Señala, además, que este cargo debe ser desempeñado por quienes conocen esta ciencia y no tienen ataduras con intereses privados.

En contraste, Maquiavelo llega con ideas más pesimistas, presenta una imagen lúgubre, ya que, el florentino habla de la naturaleza humana, dice que en ella hay ciertos rasgos inmutables, piensa que el hombre es un ser mediocre, con tendencia a la maldad y emocionalmente inmutable.

Para Maquiavelo el ser humano estará dominado hasta el último día de su vida por las mismas pasiones. Considera a la envidia la compañera inseparable de los políticos y piensa que ella nace de la ambición infinita, de esa

El filósofo italiano
Nicolás
Maquiavelo
consideró a la
envidia la
compañera
inseparable de los
políticos.



http://es.wikipedia.org/wiki/Nicolás_Maquiavelo

Nicolás Maquiavelo

conforma con lo que tiene, por lo que siempre desea más. El arquetipo político del filósofo italiano es un ser que actúa y es motivado por la envidia.

Max Weber desarrolla una mirada atenta al perfil del político y coincide con algunos aspectos de Platón, Maquiavelo y otros tratadistas.

Después de tipificar al político señala que la mayoría de los especialistas lo describe de manera semejante: gente que busca y gusta del poder, siente pasión por la política, mantiene un gran control de sus emociones, se interesa en conocer la realidad, calcula los riesgos, emplea medios parecidos para obtener o retener el poder, se conduce por una ética muy particular y dedica la mayor parte de su tiempo a esta actividad.

Por último, el político para Spranger y Lasswell es alguien que utiliza a los otros como instrumento para lograr su propia realización. Spranger habla de que hay personalidades que se inclinan más al poder, ya que, le dan preferencia a este valor sobre los demás y buscan el poder por el poder mismo, es decir, por la satisfacción que experimentan cuando imponen su voluntad sobre los demás. Lasswell vincula su hombre político con el de Spranger y dice que los motivos que lo impulsan son la búsqueda de poder pero de carácter privado, y se desea conseguirlo para compensar debilidades y traumas, para vencer problemas de baja estima sufridos en el curso de su vida.

Capítulo III: Modelos de políticos

Tres son las figuras históricas que elige el autor para desarrollar esta sección del texto, las cuales han sido calificadas de arquetipos políticos por: Marañón, Stefan Zweig y Maquiavelo. Ello con el

objetivo de analizar y comparar políticos con personalidades diferentes, pero con el fin de establecer sus coincidencias y sus especificidades.

Comenzando por el Conde-Duque de Olivares, Gregorio de Marañón advierte la pasión desmedida por mandar, al Conde-Duque este hecho le producía gran placer y lo hacía más por ello que por beneficios materiales. Sin embargo, Leonte Brea va más allá cuando menciona que este afán de mandar no sólo es por placer sino que lo determinan diversos factores, entre ellos: la fatalidad trágica de su familia; la rabia o el rencor que fue incubando desde su infancia por ciertas frustraciones experimentadas, como el que su padre no haya sido reconocido por la Grandeza; además de nacer y vivir en una atmósfera en la que se respiraba poder y deseos insatisfechos de más poder.

Es en esta sección donde las características de la investigación van tomando forma, ya que, se comienza a

hablar de las personalidades de los políticos. Respecto al Conde-Duque de Olivares dice lo siguiente: carencia de escrúpulos, tenía oscilaciones de su humor, manejaba la intriga, era extravagante, astuto, desconfiado, duro, con delirio de grandeza. No obstante, advierte que no era



http://es.wikipedia.org/wiki/Inés_de_Zúñiga_y_Velasco
Conde-Duque de Olivares

mediocre, irresoluto ni incapaz, al contrario, tenía actitud resolutiva y activa ante cualquier circunstancia

En segundo lugar retoma los planteamientos que Stefan



Cesar Borgia fue propuesto por Nicolás Maquiavelo como modelo a cuantos aspiren llegar al poder.

Zweig hace de José Fouché, príncipe nuevo de Maquiavelo. político francés, del cual dice Al florentino le impactó la que causaba una especie de imponente personalidad del miedo a Napoleón. Y es que, Duque de Valentinos, a quien Fouché era un ser sinuoso que se le sabía pérfido, sin jamás conoció la lealtad y los escrúpulos, cruel y expansivo. escrúpulos, traicionaba a quien Borgia, hombre ambicioso fuera en función de sus políticamente, pero activo y intereses.

Cesar Borgia llega como el tercer prototipo político, el

por Maquiavelo como modelo a cuantos aspiren llegar al poder.

Capítulo IV: El tipo político, el hombre malo, Mirabeau y la psicopatía.

Hacia el final del capítulo anterior el autor cierra con los ecos del florentino Maquiavelo, para quien su ideal de político es un hombre malo.

Esta misma línea se continúa en este apartado con los planteamientos de Ortega y Gasset, para quien el político es lo contrario al ciudadano “buena gente”, pero más que eso, ya se comienza a vislumbrar que aquel procurador de poder que desee tener éxito en dicha empresa deberá poseer características parecidas a las que tienen los psicópatas.

Señala que aquellos que experimentan este trastorno de personalidad muestran ventaja ante los que no, porque son sujetos más atrevidos, osados, decididos, simuladores, realistas, ocupados y con menos restricciones morales que los hombres comunes.

Por lo tanto, si no se poseen dichas características deberán introyectarse, ya que, esas conductas son necesarias para triunfar y sobrevivir en el poder.

Si bien, en ningún momento se generaliza que todos los que se encuentren en el

ambiente político sean psicópatas, se precisa la necesidad de estos escenarios por contar con individuos adecuados a los estilos de vida de tan densas atmósferas.

Capítulo V: Política y moral

Se podría pensar que entre la política y la moral debería haber una relación estrecha, pero el autor alude que desde la época de



Maquiavelo
ya hay
una

separación entre ambas, el florentino dice “En las deliberaciones en que está en juego la salvación de la patria, no se debe guardar ninguna consideración a lo justo o injusto, lo piadoso o lo cruel, lo laudable o vergonzoso, sino que, dejando de lado cualquier otro respeto, se ha de seguir aquel camino que salve la vida de la patria y mantenga su libertad”

Y si bien, hay una separación entre política y moral, lo que se recomienda a los procuradores de poder es que deben, en apariencia, mostrar todo lo contrario, ya que, públicamente es conveniente, pero debe tener el ánimo resuelto para actuar de manera contraria a la moral cuando sea necesario.

<http://www.monografias.com/trabajos69/justicia-analisis/justicia-analisis2.shtml>

Deidad helénica Temis (Diosa de la justicia)

Capítulo VI: El político, la ética y la política

Leonte Brea continua el planteamiento de que política y ética son dos entidades separadas e incompatibles, al igual que ya lo han esbozado diversos teóricos y de los cuales se apoya. En consecuencia, quien se encamine por las sendas del poder no deberá tener ningún tipo de atadura moral.

Como se mencionó en un principio, el objeto de estudio de esta investigación es el político real, y no hay que perder esa línea para ninguna de las secciones de esta obra, como lo es el caso de este capítulo, ya que, algo revelador para muchos puede ser el hecho de que en apariencia la política es entendida como la que procura el bien común, cuando en la práctica, en lo real, es lo contrario y es por eso que el político sólo es moral en apariencia porque así le conviene, pero no existe ninguna relación entre él y la moral.

El creer que la política y la moral tienen alguna relación es una visión ingenua, dice el autor, y es lo que ha llevado a que algunos creen en una visión redentora de la política, este sector piensa que en un tiempo todo fue diferente y ha sido corrompido, sin embargo, a lo largo de esta obra se aprecia que la política desde la Grecia antigua ya tenía dichos tintes.

Capítulo VII: El afán de poder

Para este punto el autor, retomando una idea de Thomas Hobbes, plantea algo que resulta significativo, y es que, señala que en la humanidad entera existe un afán de poder; sin embargo, la intensidad con que éste se desea es lo que va a diferenciar la forma de vida de cada persona.

Para el presente estudio lo anterior cobra sentido, ya que, las personalidades que se inclinan al medio político tienden a darle un valor muy elevado al poder, lo cual llevará a otra interrogante que guía el

apartado y es que, si bien unas personalidades tienen en más estima al poder que otras ¿qué fue lo que las ha motivado a ello?

La posible respuesta se busca en algunos autores, se acude a Adler y el sentimiento de inferioridad, donde el poder es un elemento compensatorio para quienes se sienten con baja estima.

Por su parte, Harold Lasswell igualmente sostendrá que éste se elige para compensar determinadas carencias que no son aplastantes para los sujetos. Karen Horney plantea el afán de poder de individuos normales y neuróticos, donde los primeros buscan la autorrealización y los segundos la gloria. Fromm dirá que el deseo de poder se arraiga en la debilidad que surge cuando los sujetos se separan de sus vínculos primarios y temen esa libertad.

En definitiva los teóricos coinciden en que el deseo de poder radica en la debilidad y no en la fuerza, los sujetos que



http://www.usergioarboleda.edu.co/altus/articulo_discapacidad.htm

Diversos teóricos coinciden en que el afán o deseo de poder radica en la debilidad y no en la fuerza de los sujetos.

tienden a él poseen un yo débil, no pueden mantenerse solos y buscan en el poder la fuerza que les falta, por lo cual obtenerlo se les vuelve una necesidad imperiosa para poder llevar una existencia menos angustiosa.

Capítulo VIII: La construcción psicosocial del político

La socialización, proceso mediante el cual el ser humano adquiere valores sociales, formas de sentir, actuar, percibir el mundo, además de aprender mecanismos que le permitan controlar y canalizar sus impulsos dentro de las normas sociales, es el punto central de este octavo apartado.

Y es que, la socialización tiene un fuerte impacto en el ser humano, el autor menciona que ésta se adquiere desde la infancia y de ella

depende la posterior relación de los individuos con el exterior, con la realidad y con los otros.

Si al pequeño se le aparta de la hostilidad del mundo posteriormente no contará con los mecanismos para soportar la realidad y puede volverlo un inadecuado social, como le ocurrió a Buda, a quien se le retiró del mundo y vivía en una atmósfera sin dolor, angustia y sobresaltos, factores que lo llevaron posteriormente a sorprenderse de la realidad y volverse al ascetismo místico, mundo de contemplación y no de acción.

Los tiempos actuales son espacios de lucha y ambientes sumamente competitivos, por lo cual se recomienda preparar a los infantes para esta realidad, es necesario que ellos se relacionen poco a poco con las fricciones del mundo real.

En los contextos políticos la lucha y la competencia son permanentes, por lo cual, los hombres que no socializan no caben en los espacios de poder .



http://www.ebudhaindia.com/holy_sites/siddhartha_gautama.htm

Pero en los contextos políticos la lucha y la competencia son permanentes, por lo cual los hombres que no socializan no caben en los espacios de poder.

Es importante en la construcción psicosocial del político tomar en cuenta el factor socializante, ya que, dependiendo de ello tendrá mayor o menor éxito en la disputa por el poder. Así, tendrá más oportunidad en la política aquel que no haya sido educado básicamente en

normas morales y sí bajo el cumplimiento de objetivos.

Pero como la socialización es un proceso continuo, las características adquiridas en la infancia no se continúan de manera lineal, depende del ambiente donde se desarrolló posteriormente el sujeto, si éste es propicio para que los rasgos adquiridos se continúen ello ocurrirá, de lo contrario se corre el riesgo de cambiar para concordar con el ambiente actual, cosa que ocurre con los

procuradores de poder, quienes se ajustan a estos escenarios, dejan atrás unas conductas y aprenden otras para conquistar, mantener y resistir en el poder

Capítulo IX: La desensibilización en la construcción del político

El objeto de este capítulo, en palabras del autor, es explorar el proceso mediante el cual los hombres buenos se transforman en malos dentro del escenario político. Y es

que, tal parece que el mal es una necesidad en este ambiente si se quiere tener éxito. Bajo la premisa de Nicolás Maquiavelo de no ser bueno entre hombres malos el mismo florentino recomienda a los políticos el aprendizaje del mal, ya que, de lo contrario, se puede terminar instrumentalizado, agredido físicamente, explotado, menospreciado y trivializado, además de ser visto como débil.

Aquellos que deseen conquistar el poder deben separarse de sus valores primigenios. Aquí el autor aclara que habla del hombre que llegó a la política convencido de que el ejercicio del poder era la mejor vía para lograr el bien común, tenía temor de los cánones morales y de las consecuencias de sus acciones, es, por decirlo así, el hombre bueno, pero esto lo ponía en una desventaja ante los que actuaban desinhibidos.

Este sujeto tiene tres opciones al experimentar la crueldad, envidia, celos y la atmósfera de hipocresía propia de la vida política: separarse de ella al primer desengaño; persistir pero no pasar de la medianía y, por último, desensibilizarse ante las emociones experimentadas y los ecos de su conciencia moral.

La tercera vía es la que se sugiere para llegar a ser un político exitoso, Leonte Brea menciona el caso de Macbeth, personaje principal de una de las obras de William Shakespeare, quien en su carrera por ser rey

de Escocia tuvo que llevar a cabo los peores horrores y las cosas más espantosas llegando a afirmar que éstas le llegaron a ser tan familiares que no lograban ya hacerle estremecer

Aprender a manejar las emociones y callar las voces de la conciencia moral es indispensable para sobrevivir y tener éxito en la vida política, los procuradores de poder aprenden a hacer el mal sin sentimiento de culpa.

Siendo así el resultado de la vida política que a los hombres buenos los hace malos y a los malos peores.



<http://es.wikipedia.org/wiki/Macbeth>
Macbeth y Banquo reuniéndose con las brujas en el brezal por

Théodore Chassériau

Capítulo X: El conocimiento de la realidad

El conocimiento de la realidad resulta un factor imprescindible para conformar el perfil del político efectivo, porque sólo a partir de ella se pueden tomar las decisiones correctas.

Este conocimiento se vuelve fundamental en un escenario donde nada es lo que parece y todos luchan por el poder. Por tal motivo saber todo sobre el enemigo dota de la capacidad de adelantarse a sus acciones, y de esa manera despistar sobre las propias intenciones.



http://1.bp.blogspot.com/-PBEpXOAeBcU/TyjyGViaPI/AAAAAAAAA34/U63MJck3les/s1600/tramoyam-mascaras_griegas.jpg

Capítulo XI: La acción política

Ser capaz de hacer lo que se precisa hacer para alcanzar el poder es definido como acción política, independientemente de si esta acción será efectiva o no.

Esta practica se puede llevar a cabo en diferentes escenarios de la vida cotidiana, está presente en todo aquello donde se busque conseguir la obediencia de los otros.

Para poder desempeñar con éxito esta labor hay que tener un amplio conocimiento de la realidad y de la teoría, de otro modo sólo sería

lanzarse a la aventura y distorsionar esta práctica.

Capítulo XII: Economía de la acción política

En este apartado se muestran ejemplos de la administración de la acción política, así como 20 reglas a seguir para no tener fatales resultados en la búsqueda por el poder.

Entre algunas reglas se encuentran las siguientes: evitar guerras prolongadas; emplear la fuerza disponible cuando las circunstancias lo demanden sin tener ningún miramiento a razones éticas o religiosas; administrar lo bueno poco a poco y lo malo de golpe; prever los peligros para conjurarlos eficazmente, entre otras.

El autor reafirma la premisa de otros teóricos que concuerdan en que hay que saber administrar los recursos de acuerdo a la empresa que se vaya a iniciar, pero se recomienda siempre actuar aunque se falle que fallar por no hacerlo.

Capítulo XIII: El papel del dinero

Nuevamente el politólogo en este apartado habla de algo que puede parecer revelador, en esta ocasión es con respecto al papel del dinero en la política, y es que, se podría pensar que el poder se busca para obtener riqueza, pero según la premisa del autor el dinero es importante para la consecución y el mantenimiento del poder.

Es indispensable poseer este recurso porque de él depende el desenvolvimiento de las diversas actividades en el escenario político, por ejemplo, el financiamiento de campañas en la democracia electoral, presencia en los medios de comunicación, contratación de asesores especializados y hasta el doblegar las voluntades de los adversarios. El dinero, llega a ser así el motor de la política.

Capítulo XIV: La justificación de la acción política

Los mecanismos justificantes van a resultar de suma importancia, debido a la naturaleza de la política, donde es común transgredir todo tipo de normas en la carrera por obtener el poder.

La actividad política está siendo de continuo observada y es por eso que cuando se lleva a cabo alguna acción contraria a los principios con los que en apariencia se identifica, no cumple alguna promesa de campaña o ejecuta una acción violenta, se ve precisada a construir un discurso donde las acciones arbitrarias parezcan morales, justas, legítimas y tendientes al bien común.

La construcción del discurso justificante no es sencilla, hay que tomar en cuenta ciertas variables para lograr acomodar, construir, deconstruir o maquillar la realidad.

Bibliografía:

- Brea, Leonte. (2013). El Político: Radiografía Íntima. Editora Búho, Santo Domingo, 2013.

